

# DE LA TEORÍA DE LA PSICOMECAÁNICA DEL LENGUAJE, LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA Y SUS APLICACIONES A LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS<sup>1</sup>

## THE THEORY OF PSYCHOMECHANICS OF LANGUAGE, COGNITIVE LINGUISTICS AND ITS APPLICATIONS TO FOREIGN LANGUAGE TEACHING

---

ANNA DOQUIN DE SAINT PREUX

Universidad Nebrija (España)

adoquins@nebrija.es

### RESUMEN

El propósito de este artículo es exponer la teoría de la psicomecánica del lenguaje fundada por el lingüista francés Gustave Guillaume en la primera mitad del siglo pasado y contrastarla con las teorías actuales de la lingüística cognitiva. Para ello, mostramos los postulados teóricos y prácticos que comparten estos enfoques, y explicamos lo que los distingue. Insistimos, principalmente, en las similitudes de sus aplicaciones didácticas en la clase de lenguas extranjeras. Tanto para los lingüistas guillaumianos como para los lingüistas cognitivos, el lenguaje se concibe como un instrumento de conceptualización del mundo y se modeliza mediante sistemas dinámicos, imágenes y esquemas que intentan representar esta conceptualización. Ambas perspectivas parecen apuntar a prácticas docente similares, aunque se trate de teorías que provienen de ámbitos teóricos distintos.

*Palabras clave:* Lingüística cognitiva, psicomecánica del lenguaje, Gustave Guillaume, enseñanza de lenguas extranjeras, enfoque cognitivo.

### ABSTRACT

The purpose of this article is to expose the theory of the psychomechanics of language founded by the French linguist Gustave Guillaume in the first half of the last century and to contrast it with current theories of cognitive linguistics. In order to do so, we show

<sup>1</sup> Este estudio se enmarca en el proyecto “Emoción, memoria, identidad lingüística y aculturación emocional: Su influencia en el aprendizaje de español como lengua de migración (EMILIA)” [FFI2017-83166-C2-2-R] financiado por el Programa estatal de investigación I+D+i orientado a los retos de la sociedad del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.

the theoretical and practical postulates shared by these theories, and we explain what distinguishes them. We insist mainly on the similarities of their didactic applications in the foreign language classroom. For both Guillaumean linguists and cognitive linguists, language is conceived as an instrument of conceptualization of the world, and it is modeled by dynamic systems, images and schemas attempting to represent this conceptualization. Both perspectives seem to point to similar teaching practices, although they are theories that depart from different theoretical fields.

*Keywords:* Cognitive Linguistics, Psychomechanics of Language, Gustave Guillaume, Foreign Language Teaching, Cognitive Approach.

*Recibido:* 04/03/2020. *Aceptado:* 08/04/2021.

## 1. INTRODUCCIÓN

La lingüística cognitiva es hoy en día una corriente en boga y en pleno desarrollo. Este auge se debe, en parte, a las demostraciones empíricas sobre su utilidad desde la perspectiva de la didáctica de lenguas extranjeras. Existen numerosos estudios experimentales que aportan evidencias de su eficacia. En el ámbito del Español como Lengua Extranjera (ELE), podemos citar, entre otros, los trabajos de Cadierno (1992, 2000), Llopis-García (2009, 2019), Acquaroni (2008), Alhmoud (2016) o Masid (2017), o Ibarretxe-Antuñano, Cadierno y Castañeda (2019) que han puesto a prueba propuestas didácticas basadas en la lingüística cognitiva y han obtenido resultados significativos.

Como toda ciencia cognitivista, la lingüística cognitiva tiene como objeto de estudio el funcionamiento de la mente humana, pero su especificidad es que lo hace desde el punto de vista lingüístico, centrándose en la descripción del funcionamiento del lenguaje. Disciplinas como la filosofía, la psicología, las neurociencias o la antropología también se han interesado en la relación entre lenguaje y pensamiento. No obstante, la lingüística cognitiva es la única que parte del postulado de que el lenguaje refleja los mecanismos de pensamiento y estudia el fenómeno exclusivamente desde el análisis de los procesos cognitivos que lo subyacen. El supuesto principal de dicha teoría es que existe una relación entre el lenguaje y la organización y estructuración del pensamiento humano que permite la actividad de comunicación.

Esta reciente óptica cognitiva surgió a mitad del siglo pasado y empezó a expandirse a finales de los años ochenta, como respuesta al descontento de algunos lingüistas como Talmy, Lakoff o Langacker en respuesta al generativismo chomskiano. Dichos lingüistas defendían entonces la necesidad de una lingüística semántica que considerase las habilidades cognitivas de los individuos y decidieron romper con la tradición generativista para proponer conceptos distintos. Esta co-

riente reivindicó entonces su utilidad pedagógica creando el término de *gramática cognitiva* (Langacker, 1987): una gramática explícita e inductiva que intenta conectar en todo momento las formas con el significado y la comunicación. En su aplicación a la enseñanza de lenguas extranjeras, se centra en los principios de conexión del procesamiento mental en los que el aprendiente logra conectar la forma estudiada con su significado a través de redes conceptuales y metafóricas. Ofrece un acercamiento a la lengua que no se basa en la memorización de reglas sino en operaciones de construcción de significados y considera que el aprendiente puede comprender y operativizar el significado de las formas estudiadas (Sánchez Jiménez y Ruiz Campillo, 2007).

La teoría de la *psicomecánica del lenguaje*, aunque muy anterior a la creación de la escuela cognitivista norteamericana, apunta a la misma práctica. Esta teoría, creada por el lingüista francés Gustave Guillaume y poco conocida en los mundos hispanohablante y anglosajón, desarrolló sus premisas en la primera mitad del siglo XX. Considerada por muchos como la primera teoría psicolingüística (Rastier, 1993; Fuchs 2007; Hirtle, 2007), la *psicomecánica del lenguaje* tenía como objetivo principal buscar las reglas de una lógica inconsciente de la mente y establecer las ecuaciones fundamentales aplicables a esas reglas. Se define como “la ciencia de los mecanismos fundamentales de la mente que intervienen en el lenguaje.”<sup>2</sup> Esta corriente se siguió desarrollando sobre todo en Francia y en Canadá, donde lingüistas como Valin (1990), Lowe (2007) o Chevalier (1996) siguieron aplicando un enfoque guillaumiano para analizar el lenguaje. Esta perspectiva parece compartir muchos principios con lo que llamamos actualmente la “lingüística cognitiva”, aunque esas dos teorías nunca se “cruzaron”: la primera nacida en Francia en reacción al estructuralismo saussureano y la segunda en los Estados Unidos, medio siglo más tarde, en reacción al generativismo chomskiano. Quizás podríamos afirmar entonces que Guillaume se anticipó a los lingüistas cognitivistas medio siglo e intentaremos ilustrar por qué nos preguntamos si pudiera ser considerado como el inventor de la “rueda cognitiva”, entendiendo por esta expresión la revolución metodológica y didáctica que está sucediendo en las aulas de idiomas en las últimas décadas.

## 2. LA TEORÍA DE LA *PSICOMECÁNICA*: ¿UNA TEORÍA COGNITIVA?

La perspectiva cognitiva en lingüística se interesa por los conocimientos específicos de la mente humana que subyacen al lenguaje: su organización, su adquisición y su funcionamiento. La lingüística actual reserva la atribución del adjetivo “cog-

<sup>2</sup> « GUILLAUME GUSTAVE - (1883-1960) », Encyclopædia Universalis [en ligne], consulté le 26 mai 2021. <https://www.universalis.fr/encyclopedie/gustave-guillaume/>

nitivo” para las teorías lingüísticas nacidas en los años ochenta en los Estados Unidos que defendieron la necesidad de una semántica que tuviera en cuenta las habilidades cognitivas de los individuos (Lakoff y Johnson, 1980; Langacker, 1987). No obstante, existen varios razonamientos lingüísticos que se desarrollaron en Europa a lo largo del siglo XX que se podrían considerar de corte “cognitivo”, aunque ninguno de ellos tuvo el éxito de la escuela americana (Fuchs, 2007). En concreto, podemos mencionar las teorías de la enunciación como las que desarrollaron Bally, Jakobson, Benveniste, Negroni o Culioli, que comparten la descripción del lenguaje no como un código externo, sino como un sistema interno que construye significados. Asimismo, estas teorías analizan y describen el proceso de producción lingüística vinculando el sistema lingüístico y el proceso comunicativo (Valette, 2006). En cuanto a la *psicomecánica*, Guillaume se propuso buscar la mecánica psíquica del lenguaje e intentó articular el cognitivismo y la mecánica en una teoría homogénea (Valette, 2003). Entendemos que los postulados de esas presunciones atañen a una problemática cognitiva al menos en el sentido general, si concebimos la cognición como la actividad de procesar mentalmente información a partir de la percepción y la experiencia. Ahora bien, nos parece importante aclarar lo que entendemos por “cognitivo”, puesto que, como subraya Hirtle (2007), existe una ambigüedad en el propio término. A veces parece referirse a una “experiencia mental”, y otras, caracteriza la actividad cerebral en un sentido “neurológico”. Lamb (1971) fue uno de los primeros en asociar las palabras *lingüística* y *cognitiva* en los años setenta, aunque exclusivamente desde esta última perspectiva. Sus investigaciones fueron de las primeras que se interesaron en buscar las bases neurológicas del lenguaje, la relación que este tiene con estructuras neurológicas y con el proceso de pensamiento. No obstante, las aportaciones de Lamb (1999) incidieron más en el ámbito de las neurociencias que en el de la lingüística, ya que no se estudiaba directamente el lenguaje en sí sino las causas neurológicas externas a él. En el campo de la lingüística, Taylor (1996) explica que el objetivo de la lingüística cognitiva, además del análisis lingüístico del comportamiento individual de los hablantes, es estudiar los procesos mentales que lo generan. Para Langacker (1987, 2002) y los lingüistas cognitivos contemporáneos, la gramática cognitiva debe considerar los dos niveles porque estiman que son equivalentes en el significado y en su conceptualización; el significado es parte de la experiencia mental (nivel fenomenológico), pero su explicación se encuentra en la actividad neurológica (nivel de la actividad cognitiva). Se entiende el lenguaje y la creación de significado como una experiencia mental cuya explicación se encuentra en la actividad neuronal (Langacker, 2002: 149).

En cuanto a la teoría de la *psicomecánica*, sus grandes principios teóricos se pueden interpretar desde una perspectiva cognitiva si entendemos *cognitivo* en el sentido de “experiencia mental”, y “mecanismos cognitivos” como “operaciones mentales”. Es una teoría que no se interesó directamente por la actividad neuro-

lógica en sí sino por explicar “las propiedades del lenguaje en términos de mecanismos cognitivos generales” (Epstein, 1991: 308.) Como veremos más adelante, a través de la exposición de sus principales principios, para la lingüística guillaumiana las explicaciones de los datos lingüísticos se encuentran en la mecánica del lenguaje mismo y no fuera de él. Aun así, parece apropiado y razonable afirmar que la psicomecánica es una lingüística cognitiva y que Guillaume fue precursor en el sentido que intentó explicar el lenguaje a través de mecanismos cognitivos.

### 3. POSTULADOS PRINCIPALES DE LA TEORÍA DE LA *PSICOMECÁNICA DEL LENGUAJE*

#### 3.1. *Lengua y Discurso*

La base conceptual clave del análisis guillaumiano del lenguaje es la separación del lenguaje en dos niveles: la *Lengua* y el *Discurso*. La *Lengua*, por un lado, se define como “potencial”, como capacidad inconsciente y permanente: las operaciones mentales disponibles de continuo en la mente. El *Discurso*, en cambio, se define como “efectivo”, como resultados infinitos y conscientes de las operaciones mentales de la *Lengua*. Valin (1990: 95) explica que el *Discurso* es la construcción a la cual procedemos cuando queremos expresar algo. La *Lengua* se sitúa entonces en la anterioridad del *Discurso* y el lenguaje se define por la relación que opone el plano de la *Lengua* al plano del *Discurso*. Guillaume (1964: 153) señala que la *Lengua* es la colección de medios permanentes y sistemáticos que el pensamiento humano inscribe en sí mismo bajo formas que le permiten aprovechar en lo inmediato su propia expresión. Esta reformulación que realizó sobre la distinción saussureana entre *Lengua* y *Habla* aportó la superioridad temporal y jerárquica de la *Lengua* respecto al *Discurso*. Más allá de la distinción entre “capital social” y “manifestación individual” que existía en la oposición *Lengua* y *Habla*, Guillaume añadió esa dimensión temporal y potencial. Como bien escribe Von Stecher (2012: 170):

La noción de *Lengua* en Guillaume trasciende la visión saussureana de lengua que (...) remite a un útil depósito de conceptos para expresar la parte material del pensamiento, para concernir también al dispositivo de utilización de esos conceptos. Así, la lengua guillaumiana puede determinarse como el conjunto de medios que el pensamiento ha sistematizado e institucionalizado, dispositivo siempre capaz de operar controles y movimientos veloces y precisos.

La *Lengua* de Guillaume podría ser comprendida también como una “competencia lingüística” y el *Discurso* como un “uso lingüístico”, y en ese sentido alinear-se con la dicotomía establecida por Chomsky. No obstante, existe una diferencia

fundamental entre ambas conceptualizaciones: para los generativistas el lenguaje presenta mecanismos propios, y se concibe como un ente autónomo e innato. En cambio, para los guillaumianos, la *Lengua* no es solo una competencia lingüística sino también una competencia pragmática, ya que implica el conocimiento de los mecanismos de su uso (Von Stecher, 2012). Es el hablante el creador de lenguaje, y la relación que une la *Lengua* al *Discurso* no se concibe como una oposición, sino como fenómenos que se completan y permiten el paso de un lenguaje potencial a un lenguaje efectivo. El papel del lingüista es, desde esta perspectiva, estudiar y describir el *Discurso*, lo observable, buscando siempre las unidades potenciales de la *Lengua*, inobservables directamente.

### 3.2. Significado potencial y significados de efecto

Otro fundamento teórico esencial de la *psicomecánica* es el hecho de que el sentido va siempre vinculado a la forma, y que si existen variaciones de significado en el *Discurso* no se deben a una diferencia de significado de *Lengua* sino a operaciones que permiten crear “efectos de sentido” o “significados de efecto” en el plano del *Discurso*. El “significado potencial” de *Lengua* se mantiene permanentemente, mientras que los “significados de efecto” son momentáneos. Guillaume afirma que la verdadera realidad de una forma no es esos “efectos de significados” múltiples y fugaces que resultan de su empleo, sino la operación de pensamiento, siempre la misma que precede a su definición en la mente. (Guillaume, [1929] 1970). En la lógica guillaumiana, una misma forma solo puede tener un único significado de *Lengua*, aunque permita varios significados de *Discurso* gracias a una mecánica de combinaciones y compatibilidades con otros significados de *Lengua* en el enunciado. Tomemos como ejemplo el caso de los artículos que tanto ha estudiado Guillaume. En dos frases como “*el hombre entró*” o “*el hombre es un animal*”, el artículo EL mantiene el mismo “significado potencial”, aunque su combinación con el resto del enunciado permite crear dos “efectos de sentido”, refiriéndose una vez al hombre en general y otra a un hombre en particular. Los lingüistas que trabajan en una perspectiva guillaumiana estudian entonces estos dos aspectos por separado: por una parte, buscar lo que comparten estos dos enunciados para entender y definir el significado de *Lengua* único y unido a la forma y por otro lado buscan explicar por qué este significado en *Lengua* permite y condiciona varias referencias en el *Discurso*. El artículo EL es compatible con lo general o lo particular porque según Guillaume el significado potencial de este artículo (que llama “generalizante”) es un movimiento que va de lo particular a lo universal. Cuando digo solo “el hombre” no puedo saber a qué me estoy refiriendo. Es solo usándolo en *Discurso* que elijo una posición más cerca de lo general o más cerca de lo particular según a lo que quiera referirme.

Es de subrayar que la relación entre ambos se define en términos de compatibilidad y no de causalidad, puesto que lo que posibilita el uso es la asociación de significados de *Lengua*. Esas variaciones observables en *Discurso* no se deben a las formas en sí, sino al resultado de las operaciones mentales. El resultado de esas operaciones no preexiste en los términos relacionados. Precisamente, algunos significados de *Lengua* son compatibles con ciertos “efectos de sentido” e incompatibles con otros. La metodología de análisis del lingüista guillaumiano consiste entonces en estudiar, en el *Discurso*, las ocurrencias de una misma forma para buscar el significado potencial de *Lengua* que permite esas múltiples referencias. Se parte del postulado de que este significado encuentra su fundamentación en lo cognitivo y en la estabilización en *Lengua* de una representación mental, y sigue, a la vez, unas lógicas vinculadas a la experiencia colectiva e individual de los hablantes.

### 3.3. Movimiento y tiempo operativo

Lo que Guillaume entiende por *Lengua* no es un inventario de elementos estáticos, sino un sistema dinámico en movimiento. La *psicomecánica* se concibe como una lingüística cinética basada en los mecanismos mentales subyacentes a la forma. Es decir que se concibe la representación como un movimiento de pensamiento y no como una asignación de etiquetas estáticas. Este movimiento se concibe, a su vez, tanto como una mecánica como una oscilación que atañe al movimiento dialéctico (Fuchs, 2007: 43). El ejemplo más ilustre de la lingüística guillaumiana es el movimiento de la conceptualización de tensión binaria del universal al particular que subyace en el significado de los artículos, por ejemplo. En el caso de los artículos, ya mencionados anteriormente, Guillaume define el significado de los artículos llamados “definidos” e “indefinidos” como movimientos o tensiones: un movimiento de particularización que va de lo universal a lo particular (UN) y un movimiento de generalización que va de lo particular a lo universal (LE).

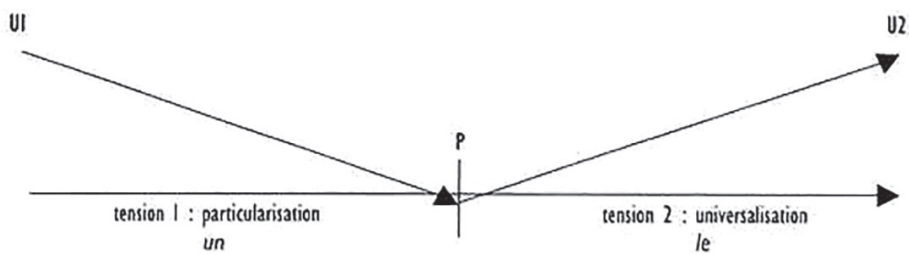


Figura 1. Representación del significado de los artículos.  
Guillaume, Lección del 27 de febrero de 1948 (1987).

La tensión I simboliza un movimiento hacia lo particular que constituye el significado del artículo UN en *Lengua*. La tensión II representa un movimiento de alejamiento de lo particular hacia lo universal, que es lo que dice EL en español (o LE en francés). En el *Discurso*, al utilizar estos artículos en diferentes enunciados, diferentes contextos lingüísticos, pueden combinarse con varios “efectos de significado”. Elegimos entonces una posición estática en algún momento del movimiento de las dos tensiones. Esta elección vendrá determinada por el contexto, los demás elementos del enunciado y nuestra intención comunicativa. Es porque los artículos significan un movimiento entre lo universal y lo singular que pueden ser usados en tales combinaciones. Esto permite explicar por qué, como vimos anteriormente, “*el hombre*” puede referirse tanto a el hombre en general como a un hombre en particular. Esta concepción de los significados de los artículos también permite explicar la diferencia entre “*el hombre es un animal*” o “*un hombre no debe llorar*”. Vemos que en ambos casos el artículo permite hacer una referencia al hombre en general. Sin embargo, en el segundo caso, la intención comunicativa es diferente. Cuando digo “*el hombre es un animal*”, me refiero a todos los hombres. En el *Discurso* elijo una posición cercana a lo universal que da una imagen de generalización. El alejamiento, llevado por el artículo “el”, orienta entonces la interpretación de mi afirmación hacia una generalización. Cuando digo “*un hombre no debe llorar*”, también hablo de todos los hombres, pero mi intención es hablar de un hombre en particular. Por lo tanto, en el *Discurso* también elijo una posición cercana a lo universal, pero el artículo dirige el movimiento hacia lo singular. Doy una visión general como en el artículo “generalizante”, pero creo en perspectiva una imagen de carácter singular: “*un hombre no debe llorar, ¡así que tú no llores!*” Sigue siendo una generalización, pero para implicar una referencia a un ser particular. Guillaume ([1945-46], 1985) cita la frase de Napoleón que, queriendo hablar de sí mismo, dijo: “Un niño es siempre obra de su madre” y explica que, si realmente hubiese querido orientar la interpretación hacia lo general y lo universal sin implicar ningún objetivo particularizado, no hubiese elegido UN sino EL.

La conceptualización que opera a través del lenguaje se explica por lo tanto con esquemas conceptuales que intentan reflejar la “conversión” de la experiencia a su representación. De ahí que la principal conceptualización sea a través de la experiencia física y del espacio. Según esta teoría, las representaciones mentales que construimos están exclusiva y necesariamente basadas en nuestra experiencia humana sensorial, que es nuestra manera de vivir los fenómenos. En este aspecto se puede asemejar a la teoría del experiencialismo y de la “corporeización” de los lingüistas cognitivistas actuales, que se define como:

“El hecho de que a través de nuestro cuerpo podamos relacionarnos con nuestro entorno gracias a la manipulación de objetos, a nuestra percepción visual y a la percepción del espacio y el movimiento, lo que permite que algo sea significativo



para el ser humano y, por tanto, también el significado lingüístico”. (Santos y Espinosa 1996: 20)

En cuanto a la noción de tiempo operativo, Guillaume ([1945-1946] 1985: 17) explica que “una operación de pensamiento, por breve que sea, exige un tiempo para cumplirse y puede, consecuentemente, ser referida a los fines del análisis, a los instantes sucesivos del tiempo que lleva en ella el cumplimiento y que denominamos tiempo operativo”. Se trata, entonces, del tiempo necesario para pasar de la *Lengua* al *Discurso*. Asimismo, sobre los movimientos conceptuales llevados por este tiempo operativo, el locutor realiza luego unos *cortes* que permiten interceptar el movimiento en el punto de su desarrollo y esto le permite crear un efecto u otro en el *Discurso* según su intención comunicativa. El carácter temporal más o menos precoz de este “corte” permite que la forma adquiera un valor diferente. Como explica Von Stecher (2012: 171): “El tiempo operativo representa el recorrido instituido efectuado por el pensamiento, recorrido que involucra la experimentación de las distintas intercepciones o captaciones significativas realizadas según su marcación”. Así pues, según esta teoría, es el locutor quien dirige la creación de significado gracias a una mecánica y una combinatoria discursiva según sus intenciones comunicativas.

#### 4. DISCREPANCIAS CON LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA ACTUAL

La *psicomecánica* comparte con las teorías de la lingüística cognitiva actual principios fundamentales: la consideración de la relación de forma y significado, la importancia del vínculo entre lenguaje y pensamiento, la descripción de las estructuras conceptuales y su relación con el significado, la relación entre las representaciones mentales que construimos y nuestra experiencia humana sensorial y la búsqueda de los patrones cognitivos que subyacen a los fenómenos lingüísticos. No obstante, hay algunos aspectos que las diferencian que merecen especial atención.

##### 4.1. La noción de lenguaje potencial

El hecho de que la *Lengua* exista como lenguaje potencial en la mente del locutor no es compartido por los cognitivistas contemporáneos. Hemos visto que Guillaume define la *Lengua* como un sistema de conceptualización colectivo propio del idioma que hablamos, un conjunto de sistemas, morfemas y lexemas que tenemos a nuestra disposición y que nos permite a su vez expresar la experiencia individual que queremos representar y configurarla lingüísticamente en un momento dado. En la lingüística cognitiva esta operación de representación no está delimitada como una

fase en sí temporalmente distinta en el proceso de creación de significado.

Ambas teorías conciben la construcción lingüística en términos de aportes de significación implicando una operación cognitiva, pero en la lingüística cognitiva contemporánea no se investigan las condiciones previas que podrían explicar de dónde viene esta representación y su significado. Una explicación de la diferencia de abstracción entre esas teorías es que la lingüística cognitiva está enfocada hacia la comunicación, y estudia las “consecuencias del proceso de creación de lenguaje”; la *psicomecánica del lenguaje*, en cambio, está enfocada hacia la conceptualización, la mentalización, en busca de lo que permite representar y expresar la experiencia de la que se quiere hablar (Hirtle, 2007: 66).

#### 4.2. La identidad de los significados

La consideración del tiempo operativo que subyace a toda operación mental creadora de lenguaje es el fundamento de la *psicomecánica*; Guillaume habla de los procesos de *lexigénesis* y *morfogénesis* como procesos de construcción del lenguaje; se define entonces la construcción de una palabra en dos etapas: la creación de su significado léxico –o *lexigénesis*– y la construcción de su significado gramatical –o *morfogénesis*.

Existe una gran similitud con los cognitivistas contemporáneos en la consideración de la experiencia sensorial que se manifiesta en la actividad mental (Lakoff y Johnson, 1980), pero esos últimos no conciben la identidad de los significados como cinética. Según Guillaume (1919, [1929] 1970), el lenguaje tiene un funcionamiento dinámico como el del pensamiento en construcción. El valor fundamental de los morfemas se define entonces a partir de hipótesis sobre los mecanismos mentales anteriores a la enunciación. Y esa es, quizás, la principal originalidad de la *psicomecánica* respecto a la lingüística cognitiva. Según Lakoff y Johnson (1980) y la concepción generalizada de la lingüística cognitiva actual, los seres humanos conceptualizan el mundo a través de “prototipos” y cada prototipo es producto de una red neuronal. Esa red nos permite luego realizar inferencias respecto a una categoría. Existe un significado prototípico a partir del cual se derivan usos secundarios. En la concepción guillaumiana en cambio no hay jerarquía entre los usos. No existen un valor fundamental y valores derivados, ya que todos los usos son parte de un mismo movimiento de pensamiento (Lavieu, 2007: 332).

#### 4.3. La naturaleza de la relación mente-lenguaje

La relación entre lenguaje y pensamiento es una cuestión tratada desde hace siglos por la filosofía (Frege, Russell, Wittgenstein, Humboldt, Morris, Gadamer,

Austin y Bajtín, etc.). Sin embargo, las reflexiones sobre esta relación desde la perspectiva del funcionamiento del lenguaje en sí son relativamente recientes y propias de los lingüistas cognitivistas. En este punto, una vez más, convergen las dos teorías en una misma preocupación. No obstante, no aportan exactamente la misma respuesta: para los lingüistas cognitivistas contemporáneos, la lengua es la expresión del pensamiento y se presupone que se pueden entender funcionalidades del cerebro a partir de la observación del lenguaje. A partir de este postulado básico varios autores han construido esquemas de estructuras conceptuales (Lakoff 1987, Langacker 1987, Talmy 2000). Partiendo del hecho de que la lengua refleja el pensamiento se elaboraron hipótesis sobre representaciones mentales a partir del funcionamiento del lenguaje y las lenguas se empezaron a concebir como una manifestación de las capacidades cognitivas generales. Para los lingüistas guillaumianos, el funcionamiento del pensamiento condiciona la creación del lenguaje. Se estudia a la vez el funcionamiento del pensamiento y del lenguaje presuponiendo un fuerte vínculo bidireccional entre ambos. Como hemos explicado anteriormente, según Guillaume, el lenguaje incluye el movimiento del pensamiento en construcción que permite a la mente estructurarse o “pensarse” a sí misma. Para Guillaume la mente es independiente del lenguaje y este representa la capacidad de autorepresentarse y describir su propia construcción (Guillaume, [1945-1946] 1985: 72):

On a souvent débattu au sujet du rapport de la pensée et du langage, et des excès ont été commis dans les deux sens, les uns soutenant que la pensée est indépendante du langage, et les autres soutenant qu'elle en est étroitement tributaire. La vérité en cette question est à nos yeux ceci: que la langue est l'outil grâce auquel nous réussissons à saisir notre pensée en nous-mêmes. Elle n'est pas la pensée, mais dans la pensée, l'outil que celle-ci a construit dans la vue de se saisir elle-même. La linguistique est une science qui ne nous instruit pas de ce qu'est la pensée en soi, mais nous fait connaître les moyens que la pensée a inventés pour la saisie de sa propre activité, de son propre mouvement.

Se concibe entonces el lenguaje como una expresión de la mente y se piensa igualmente que la mente revela sus esquemas cognitivos a través del lenguaje. Como afirma Fuchs (2007), en esto Guillaume anticipó ideas llevadas por las ciencias cognitivas, la filosofía o la psicología, al concebir la mente como independiente del lenguaje y condicionante de nuestros modos de conceptualización de la realidad y de categorización. Estudios de científicos cognitivos como, por ejemplo, los de Boroditsky (2011) están demostrando empíricamente esta bidireccionalidad.

## 5. DIDÁCTICAS DE LENGUAS EXTRANJERAS: COINCIDENCIAS ENTRE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA CONTEMPORÁNEA Y LA TEORÍA DE LA PSICOMECAÍNICA

Aunque presenten divergencias conceptuales, no podemos obviar que estas teorías presentan también importantes similitudes. Es de subrayar especialmente que conllevan a enfoques didácticos comparables para la enseñanza de lenguas extranjeras. Acordémonos de los conceptos básicos de la lingüística cognitiva aplicada a la enseñanza de ELE recordados por Ibarretxe-Antuñano *et al.* (2019): (1) El lenguaje es cognición; (2) El lenguaje está motivado y es simbólico; (3) El lenguaje se basa en el uso. Veamos ahora las analogías: hemos visto que, en la fundamentación de la *psicomecánica de lenguaje*, la forma en que se construyen las palabras en el pensamiento antes de que emergen en el *Discurso* se considera como base de los mecanismos básicos de la cognición (1); se considera el lenguaje como un sistema de representaciones conceptuales que se pueden simbolizar (2) y, por último, la idea según la que el lenguaje se basa en el uso hace eco a la teórica de los efectos de significado permitido por el uso de los elementos de *Lengua* en el *Discurso* (3). En una aplicación práctica, estos postulados hacen que el lingüista-didáctico que sigue un enfoque u otro pueda tomar decisiones similares. Enseñar y trabajar la adquisición de cualquier aspecto del lenguaje a partir de la comprensión del significado único de *Lengua* y los posibles efectos en el *Discurso* es parecido a hacerlo a partir del valor prototípico y sus posibles significados secundarios derivados de un uso metafórico. Consiste en conectar en todo momento forma y significado sin dejar lugar a la arbitrariedad.

Podemos citar por ejemplo las propuestas para enseñar los tiempos del pasado en ELE de Castañeda (2004) o Ruiz Campillo (1998, 2005) donde, al igual que en la propuesta de aplicación de la teoría de la psicomecánica de Doquin de Saint Preux (2008, 2017) se usa una representación espacial del significado de los tiempos verbales para llegar a la operacionalización de sus usos. También son comparables los enfoques para la enseñanza de la alternancia modal de Ruiz Campillo (2008) o Llopis-García (2009) fundamentados en la lingüística cognitiva y la comprensión de lo que significa cada forma (declaración y no declaración de los sucesos) y el de Doquin de Saint Preux, (2008: 249) basado en la teoría de la psicomecánica que busca la comprensión de los valores de *Lengua* asociados a cada modo y definidos por Guillaume ([1929] 1970: 32) como una dimensión “virtualizadora” y otra “realizadora”. En este sentido, se concibe el paso del subjuntivo al indicativo como transición de lo posible a lo probable, el modo subjuntivo se presenta como el modo de lo “posible” que se usa cuando se considera por igual las posibilidades de ser o no ser de un acontecimiento. En cambio, en cuanto queramos dar más peso a la posibilidad de realización utilizaremos el indicativo (Guillaume, 1944-1945 (1991): 21-28). En ambas propuestas lo que se quiere

transmitir al alumno es que el mecanismo psicolingüístico que subyace a la alternancia modal dará al hablante la oportunidad de expresar un punto de vista diferente y que esta elección se basa en el uso. Una última muestra para ilustrar estas similitudes sería las propuestas para enseñar las preposiciones. En su trabajo sobre la enseñanza de las preposiciones en el aula de ELE desde la óptica de la lingüística cognitiva, Llopis (2015) toma como centro la teoría de los prototipos como significados operativos centrales para cada preposición. Se definen entonces desde la “perspectiva espacial” y se extiende luego al “pensamiento metafórico”. Esta perspectiva recuerda la propuesta presentada en Doquin de Saint Preux (2008) a partir de la teoría de Guillaume (Lowe, 1996) sobre las preposiciones, según la que existe un único significado correspondiente a cada una de estas preposiciones. Al igual que en la propuesta de base cognitivista, este significado está basado en él; una representación espacial y su uso en el *Discurso* es fruto de una combinación con este significado y los movimientos reales o de pensamientos a los que nos referimos.

Notamos que al aplicar estos conceptos a la enseñanza de lenguas como lo formaliza la teoría de la Gramática Operativa de Ruiz Campillo (1998) se proponen prácticas didácticas que buscan desarrollar una verdadera conciencia metalingüística. Se parte del principio que cada lengua es una manera de concebir el mundo y se intenta proporcionar herramientas a los aprendices para entenderlo. Vemos cómo ambas teorías implican una enseñanza de la gramática explícita como práctica imprescindible para el buen desarrollo de la competencia comunicativa, concibiendo la lengua como una mecánica de creación de significado. La aplicación de esas teorías reside en unir las formas con sus significados y considerar que la gramática es comunicación. Se busca que los aprendientes puedan comprender las asociaciones y las categorizaciones para transmitirles la manera de procesar el mundo que tiene un hablante nativo. Como hemos visto, en una perspectiva didáctica, la observación que los lingüistas guillaumianos hacen de los “efectos de sentido” se asemeja al estudio que los cognitivistas hacen de los distintos valores de una forma a partir de su prototipo, porque ambas parten del punto de vista del significado expresado y de la intención comunicativa del locutor. El *Discurso* (o *Input*) presentado a los aprendientes tiene que mostrar qué “efectos de sentido” (o *valores*) puede adquirir una forma en un contexto dado y permitir acceder al significado potencial de *Lengua* (o *prototipo*) para entender el motivo de su uso. Enseñar una lengua desde esta perspectiva es intentar desarrollar estrategias para alcanzar mecanismos inconscientes a partir de reflexiones conscientes que permitan producir enunciados adecuados.

Entre las estrategias prácticas para establecer una relación cognitiva entre la conceptualización del aprendiente y la forma lingüística, podemos citar el uso de apoyos visuales (esquemas, imágenes, dibujos), de metáforas conceptuales y espaciales, o el hecho de trabajar a partir de contrastes. La mente humana posee una aptitud de contrastar que le permite concebir y organizar su experiencia (Lavie,

2007). Si consideramos que el significado encuentra su fundamentación en lo cognitivo y en la estabilización de una representación colectiva, bien sea al nivel de los significados potenciales al nivel de la *Lengua* para los guillaumianos o de los “prototipos conceptuales” para los cognitivistas, se puede comparar esa representación con la de otra lengua. Estas representaciones colectivas, o formas de pensamiento, varían entre los idiomas y las culturas y condicionan nuestros modos de conceptualización de la realidad y nuestras categorizaciones. De ahí que en una clase de lengua pueda resultar útil trabajar con contrastes entre la lengua materna y la lengua meta para entender las diferentes categorizaciones y conceptualizaciones del mundo que conllevan. Además, como hemos visto, la elaboración de significado está también dirigida individualmente por el locutor, dueño de la combinatoria discursiva: el locutor elige dentro de las formas a su disposición la que mejor se adecua a lo que quiere expresar en el momento. Por ello, trabajar igualmente con contrastes de las formas de la propia lengua meta (contrastos de tiempos, modos, preposiciones, etc.) para entender las diferentes intenciones comunicativas del locutor puede resultar muy beneficioso.

## 6. CONCLUSIONES

En cierta medida entonces podemos afirmar, al igual que Rastier (1993: 172), que “Guillaume es el ancestro tutelar de la lingüística cognitiva a la francesa” o como Fush (2009: 124) que la psicomecánica constituye “una lingüística pre-cognitiva de tipo constructivista” y, por lo tanto, considerar a Guillaume como el inventor de la “rueda cognitiva” de la que hablamos en introducción. Como apunta Valette (2006: 12) “encontramos en la teoría de Guillaume algunos de los presupuestos ontológicos que constituyen un antecedente epistemológico para las teorías de cognición.” No obstante, el debate sobre la paternidad de este enfoque tiene en realidad poco interés. En cambio, nos parece llamativo que dos teorías que evolucionaron en dos ámbitos teóricos diferentes tengan similitudes conceptuales y aplicaciones didácticas comparables. Por otra parte, los buenos resultados de las aplicaciones pedagógicas de ambas teorías añadidos a esa llamativa coincidencia podrían indicar que resulta ser un camino acertado a seguir para el desarrollo de la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras. Y a pesar de que la *psicomecánica* se haya quedado ajena a la lingüística cognitiva que nació en el continente americano a finales del siglo XX, pensamos que tiene también mucho que aportar al debate actual sobre la aplicación del enfoque cognitivo al aula de lengua extranjera. Las nociones de “lenguaje potencial”, “significados de efecto” y “tiempo operativo” podrían quizás aportar pistas nuevas a las descripciones teóricas ofrecidas por la lingüística cognitiva contemporánea. Hemos visto que estas teorías comparten la búsqueda de la comprensión de los procesos mentales que

permiten la creación de sentido, conciben el lenguaje como un instrumento de conceptualización del mundo que se puede modelizar mediante sistemas dinámicos y representaciones visuales que intentan figurar esta conceptualización. Ya que para ambas corrientes lo esencial del lenguaje reside en las operaciones de creación de significado y no en las reglas formales, la dimensión potencial y dinámica podría aportar una visión más holística de los fenómenos lingüísticos.

Como explica Fuchs (2007), Guillaume estaba convencido de que los esquemas cognitivos de la mente atañen al lenguaje y de que es el papel de los lingüistas y no de los psicólogos entender estos mecanismos. Ahora bien, para entender toda la complejidad del fenómeno pensamos que es necesaria una convergencia de distintos enfoques y distintas disciplinas. Hoy en día es imprescindible aportar pruebas empíricas de los funcionamientos cognitivos descritos a nivel teórico por los lingüistas y la ciencia nos ofrece cada día más herramientas para ello. Desgraciadamente, como expone Toussaint (1997), la lingüística guillaumiana, ciencia esencialmente cualitativa, no se interesó por la experimentación y se fundamenta en conceptos teóricos “puros”. No obstante, como apunta Fuchs (2007: 48), si se toma en serio el punto de vista de Guillaume según el cual el tiempo operativo corresponde a operaciones mentales, entonces estas operaciones deberían dejar huellas observables a nivel conductual y cerebral.

Hasta ahora, a parte de Toussaint y su teoría de la “neuro-semántica”, pocos neuro-lingüistas han intentado establecer conexiones entre neurociencia y *psicomecánica*. Como subraya Monneret (2012: 1), existe todavía un abismo entre la *psicomecánica* y la neurolingüística, como entre la lingüística y las neurociencias en general. La neurolingüística sigue considerada por los neuro-psicólogos como un estudio de las relaciones entre cerebro y lenguaje, pero no confiere al lenguaje el papel fundamental de estructuración y conceptualización que le da la lingüística cognitiva, ya que considera el lenguaje como una sub-facultad similar a la memoria, la percepción o la atención.

Gustave Guillaume decía ya en 1959 que el mundo esperaba de los lingüistas que descubriesen el misterio del lenguaje y que para ello necesitarían conquistar y convencer a los neuro-científicos gracias a una ciencia del lenguaje muy sólida y basada en el conocimiento profundo de los funcionamientos internos del lenguaje (Guillaume, Lección del 21 de mayo de 1959, 1995: 224).

## BIBLIOGRAFÍA

Acquaroni, R. (2008). *La incorporación de la competencia metafórica a la enseñanza aprendizaje del español como segunda lengua a través de un taller de escritura creativa: Estudio experimental*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

- Alhmod, Z. (2016). *Construcciones comparativas en español. Ventajas descriptivas y aplicaciones didácticas de una aproximación cognitiva*. Tesis Doctoral. Universidad Granada.
- Boroditsky, L. (2011). How Language Shapes Thought. *Scientific American*, 63-65.
- Cadierno T. (1992). *Explicit instruction in grammar: A comparison of input based and output based instruction in second language acquisition*. Tesis doctoral. University of Illinois. Urbana-Champaign.
- Cadierno, T. (2000). The acquisition of Spanish grammatical aspect by Danish advanced language learners. *Spanish Applied Linguistics*, 4.1, 1-53.
- Castañeda, A. (2004). Una visión cognitiva del sistema temporal y modal del verbo español. ELUA. *Estudios de Lingüística*, Anexo 2, 55-71.
- Chevalier, J. C. (1996). De Guillaume à une linguistique du signifiant, *Modèles linguistiques* 33, 77-92.
- Doquin de Saint-Preux, A. (2008). *L'enseignement du français aux hispanophones. Problèmes repérés, études linguistiques, propositions didactique*. Tesis doctoral. Université de la Sorbonne Paris IV. Lille: ANRT.
- Doquin de Saint-Preux, A. (2017). Una representación del sistema verbo-temporal español basada en la teoría de la *psicomecánica del lenguaje* de Gustave Guillaume. En Ainciburu M. y Fernández C. (eds), *La adquisición de la lengua española: evaluación, enseñanza, evaluación*. Autores Argentinos, pp. 34-46.
- Epstein R. (1991). Review of Leçon de linguistique vol.10, *Cognitive Linguistics*, 2-3, 298-309.
- Fuchs C. (2007). La psychomécanique est-elle une linguistique cognitive? En J. Bres et al. (eds), *Psychomécanique du langage et linguistiques cognitives, actes du XIe colloque de L'AIPL*, Limoges: Lambert-Lucas, pp. 37-53.
- Fuchs, C. (2009). La linguistique cognitive existe-t-elle? *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics*, 14, 115-133.
- Guillaume, G. (1919). *Le Problème de l'article et sa solution dans la langue française*. Paris: Champion.
- Guillaume, G. [1929] (1970). *Temps et verbes*. Paris: Champion.
- Guillaume, G. [1944-1945], séries A et B, (1991) *Esquisse d'une grammaire descriptive de la langue française (III) et Sémantèmes, morphèmes et systèmes*. En Valin, R., Hirtle, W. et Joly, A. (eds), Québec: Presses de l'Université Laval.
- Guillaume, G. [1945-1946] (1985). *Leçons de linguistique 1945-1946. Grammaire particulière du français et grammaire générale I*. En Valin, R., Hirtle, W. et Joly, A. (eds), Québec: Presses de l'Université Laval.
- Guillaume, G. [1947-1948] (1987). *Leçons de linguistique 1947-1948. Grammaire particulière du français et grammaire générale III*. En Valin, R., Hirtle, W. et Joly, A. (eds), Québec: Presses de l'Université Laval.



- Guillaume G. [1958-60] (1995). *Leçons de linguistique 1958-1959 et 1959-1960* (vol 13), Paris: Klincksieck.
- Hirtle, W. (2007). Psychomécanique du langage et cognitivisme: un point de vue guillaumien. En J. Bres et al. (eds), *Psychomécanique du langage et linguistiques cognitives, actes du XIe colloque de L'AIPL*, Limoges: Lambert-Lucas, pp. 55-68.
- Ibarretxe-Antuñano I., Cadierno T. y Castañeda Castro, A. (2019) *Lingüística cognitiva y español LE/L2*, Londres y Nueva York: Routledge.
- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors We live by. Traducción al español de Carmen González Marín (1986)*. Madrid: Cátedra.
- Lamb, S. (1971). The Crooked Path of Progress in Cognitive Linguistics. *Georgetown University Monograph Series on Languages and Linguistics*, 24, 99-123.
- Lamb, S. (1999). *Pathways of the Brain. The neurocognitive basis of language*. Amsterdam: Benjamin.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar, Vol. 1: Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (2002). *Concept, Image, and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*, 2ed, Berlin and New York: Mouton de Gruyter.
- Lavieu, B. (2007). De la linguistique cognitive à la psychomécanique du langage: la notion de «moyen» illustrée par la préposition a. En J. Bres et al. (eds.), *Psychomécanique du langage et linguistiques cognitives, actes du XIe colloque de L'AIPL*, Limoges: Lambert-Lucas, pp. 37-53.
- Llopis-García, R. (2009). *Gramática Cognitiva e Instrucción de Procesamiento para la enseñanza de la selección modal. Un estudio con aprendientes alemanes de español como lengua extranjera*. Tesis doctoral. Universidad Antonio de Nebrija. Madrid.
- Llopis-García, R. (2015). Las preposiciones y la metáfora del espacio: aportaciones y potencial de la lingüística cognitiva para su enseñanza. *Journal of Spanish Language Teaching*, 2(1), 51-68.
- Llopis-García, R. (2019). Gramática cognitiva y selección modal en la enseñanza del español LE/L2. En Ibarretxe-Antuñano I. et al. (eds.), *Lingüística cognitiva y español LE/L2*, Londres y Nueva York: Routledge, pp. 255-273.
- Lowe, R. (1996), L'analyse des prépositions « à » et « de » dans le cadre d'une syntaxe opérative, *Kalimat Al-Balamand*, 3, Tripoli, 65-82.
- Lowe R. (2007). *Introduction à la psychomécanique du langage. I: Psychosystématique du nom*. Québec: Les Presses de l'Université Laval.
- Masid, O. (2017). La metáfora lingüística en español como lengua extranjera (ELE). Estudio pre-experimental en tres niveles de competencia, *Porta Linguarum* 27, 155-170.

- Monneret, P. (2012). D'une psychomécanique à une neurolinguistique. En A. Jacob (ed.), *Repenser la condition humaine. Gustave Guillaume et Jean Piaget*, Paris : Riveneuve.
- Rastier, F. (1993). La sémantique cognitive. *Eléments d'histoire et d'épistémologie, Histoire, Épistémologie, Langage*, XV, 1, 153-187.
- Ruiz Campillo, J.P. (1998). *La enseñanza significativa del sistema verbal: un modelo operativo*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- Ruiz Campillo, J.P. (2005). Instrucción indefinida, aprendizaje imperfecto. Para una gestión operativa del contraste imperfecto/indefinido en clase. *Mosaico. Revista para la promoción y apoyo a la enseñanza del español*, 15, 9-17.
- Ruiz campillo, J.P. (2008). El valor central del subjuntivo: ¿informatividad o declaratividad? *MarcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 7, 1-44.
- Sánchez Jiménez, D. y Ruiz Campillo, J.P. (2017). Una entrevista con José Plácido Ruiz Campillo sobre la gramática operativa y cognitiva y su estado en la enseñanza del español como lengua extranjera. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 10(3), 90-100.
- Santos, L. A. y Espinosa R. (1996). *Manual de semántica histórica*. Madrid: Síntesis.
- Talmy, L. (2000). *Toward a Cognitive Semantic*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Taylor J. (1996). *Possessives in English: An Exploration in Cognitive Grammar*. Oxford: Clarendon Press.
- Toussaint, M. (1997). Pour une neurosémantique épistémique, *Anuario de estudios filológicos* [Cáceres] 20, 423-435.
- Valette, M. (2003). Intentionnalité du sujet et téléonomie de la langue dans la linguistique cognitive et énonciative, en A. Ouattara. Paris: Ophrys, 289-301.
- Valette, M. (2006). *Linguistiques énonciatives et cognitives françaises: Gustave Guillaume, Bernard Pottier, Maurice Toussaint, Antoine Culioli*. Paris: Honoré Champion.
- Valin, R. (1990). *Leçons de Linguistique de Gustave Guillaume, 1943-44. Esquisse d'une grammaire descriptive de la langue française II*, Québec: Presses de l'Université Laval.
- Von Stecher, P. (2012). La lingüística de Gustave Guillaume. De la lengua al discurso, *OnOmázein* 25, 163-180.